



# CRONICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

## LA LEYENDA DEL TORERO

Frente al monumento de Joselito, obra maestra del escultor Mariano Banlliure, en este marco de Sevilla florida, se piensa en el paso del tiempo y en las veleidades de la vida.

Muchos años han pasado desde el día en que los sevillanos, apasionados por sus ídolos, y sobre todo en aquellos días en que se toreaba de verdad, lloraron en su Alameda de Hércules, frente a la casa de los Gallos, la muerte del más pequeño de ellos, aquél a quien, junto con su compañero Juan Belmonte, llamaron "fenómeno".

Sevilla entera, aquella tarde clara, se congregó al frente de la casa mortuoria para ir a dejar en la tierra que lo había visto nacer, que había mecido su cuna y le había nutrido el alma con los jugos de su espíritu cañí, a Joselito Gómez, rosa nacida en el viejo tronco gitano de las Gómez Ortega.

Niño no más, cuando aun no le apuntaba el bozo sobre el labio, cuando aun se entretenía viendo estampas de Cúcharres y de Pepe-Hillo; cuando era su entretenimiento oír a su hermano mayor el "divino calvo" contar lances de toreo y de valor cuando miraba los ternos de perla, plata y oro de su padre como reliquias veneradas; cuando solía involucrase en capotes de paseo para deslumbrar a las chiquillas de la vecindad y provocar envidia de los pilluelos amigos del barrio; éste mocito, que al venir al mundo había sido envuelto en una capa de lidia, según cuentan; niño aún —vuelto a decir—, ya solía hacer posturitas y fintas de lidiador en el patio de la casa.

Pasaron los días y con ellos creció, como una llama alimentada por copioso aceite, la afición, el deseo, el amor, la obsesión del toreo. Y a hurtadillas primero y luego francamente, el menor de los hijos de la Señá Angustias se lanzó a los ruedos hurtados de los cortijos, a las plazuelas pueblerinas para abrir el capote delante de los becerrillos a los que apenas apuntaban los cuernos, como botones, en el testuz.

Luego vinieron los quince años. Con ellos el bozo en el labio, la voz gruesa la estatura juncal y prócera del macho joven. Y las novilladas y aquellas manos y aquellos pies de habilidad asombrosa. Y el corazón sin miedo, y el arte en todo, hasta en la manera de salir a la plaza, pinturero como su hermano Rafael, agitanado, postinero, enloquecedor.

Y el triunfo constante desde el día de la alternativa. Triunfo al desplegar el capote para la primera verónica; al entrar al quite para salvar al picador caído; para banderillar metiendo las manos y alzando los codos como nadie; y para, en el último tercio, hacer cosas inverosímiles con la derecha suave y mandona, y con la izquierda lenta y señorial que se iba llevando al toro como embebido en el engaño, mariposa roja y revoloteante en que se prendía el alma de las multitudes.

Triunfos, honores, riquezas; aplausos de las gentes, admisión de los público y besos de las mujeres. Todo se barajaba frente al ídolo que, vestido de plata y perla, llevaba tras sí la locura por las plazas de España.

Todo aquel esplendor, triunfo tan grande, una malhadada tarde, en segundona plaza, se vinieron de golpe al suelo cuando un toro malucón y asesino, en Talavera de la Reina, dió el derrote final.

El mismo fin que hoy tiene, no lejos de aquí, en otro cementerio andaluz, en la silenciosa y sin par Córdoba, otra tumba abierta recientemente, otro lugar de peregrinaciones y de recuerdos, sobre cuya lápida se lee un nombre: Manolete.

Ahora queda este monumento que realizaron los cinceles de Benlliure: estas figuras de mozos y de toreros, de mujeres del pueblo y hombres de la tierra que llevan un ataúd. Y el recuerdo como un celaje crepuscular, con destellos, de sol que se ha ocultado tras de la sierra eterna de la muerte.

Así todo en el mundo: grandezas, triunfos, victorias. Unos bajo la cruz de madera humilde, en la misma tierra; otros entre fríos mármoles, bajo monumentos artísticos.

Así van pasando los toreros, dejando tras sí un recuerdo, unas flores con rocío de lágrimas, y una leyenda heroica y bella...

EL HUSAR BLANCO

## EL 30%

Los farmacéuticos han alegado, ante el Ministerio de Hacienda, que no están conformes con el porcentaje de ganancias que les señala la Oficina de Defensa Económica. Dicen que se conforman con el 30% y nada más.

Pero bien, hay algo que no entendemos. En Costa Rica los precios de las medicinas han llegado ya a la estratosfera. Hoy día las gentes no se alarman por una en-

fermedad, sino por lo que cuesta. Es más barato enterrar a un viejo que curarlo. O hablando sin rodeos, en materia de medicinas existe una vergonzosa especulación.

A los farmacéuticos bien pueden concederles el 50 %, pero eso sí, publicando en cartelones los precios de los productos.

De lo contrario, acómodo van las cosas, si las medicinas curan, los farmacéuticos enferman.



¿Qué todo tiene su límite, me dices tú, amable lector?

Y debo contestarte sin dilación: —Ya sé. Te espantan, te apesadumbran, te amohinan, acaso, las invenciones lingüísticas que se oyen diariamente, y que ya que se dicen sin permiso de autoridad alguna, al menos debían ruborizarse por su origen tan bastardo.

Pues no te aflijas, caro lector de mis escarceos idiomáticos. También yo, como tú, suelo entristecerme, como se lamentan las abuelas cuando recuerdan sus tiempos pasados, si oigo o veo en algún escrito errores de esos que van envueltos en tanta mantillas de ignorancia o presunción, como un recién nacido envuelto en "chuiquitas" viejas.

Te aseguro, paciente amigo, que me lees con devoción, q' no se ha inventado o creado un premio para las orondas novedades del idioma. Si se tomase la iniciativa y se llevase a cabo tan deplorable realidad, ¿qué duda tiene que cada mortal inventaría su propio hablar, y tendríamos una moderna Babel, amplificando a la del pasaje bíblico?

Digo esto, porque acabo de leer en la edición del lunes 29 de enero, en columnas de La Prensa Libre, una nota que informa sobre el relato de cuentos para niños en la Universidad Nacional, la siguiente expresión:

"...Allí locutoriza el ameritado estudiante..."

Como ves, lector, no está lejano el día en que alguien diga que "allí espekeariza el ameritado estudiante..."

Es asunto de menear la olla idiomática, adobándola con especias extranjeras, y te resulta como canela fina, un vocablo tan alardoso y sandunguero, que nadie se anima a darle espaldarazo de desprecio.

Y así, pasito a pasito, va avanzando el uso, sin que nadie le ponga coto. Y algún día se tendrían que sentar los académicos a cavilar si le dan garantías o credenciales para codearse con aquellos que, heredados a través de unos cuantos siglos, van subiendo zeldanos para llegar al trono del buen decir, si los escritores de buena cepa logran enaltecerlos.

En un artículo publicado por el diputado señor Julio Obando en los diarios del martes 30 de enero, hemos leído:

"Parece que el ladronismo y el crimen crecen a pasos agigantados en Costa Rica".

Del término "ladron", obtiene el Diccionario los siguientes vocablos: ladronamente, ladroncillo, ladronera, ladronería, ladronesco, ladronesca, ladronía, ladronzuelo. No existe, en cambio, "ladronismo". El Diccionario consigna LATROCINIO o LATROCINIO, equivalente a "ladronía".

Y vamos ahora con otros términos:

Al pie de una fotografía publicada en La Nación del martes úl-

timo, leímos:

"Entre los delegados para la reunión de los gobernadores ESTADUALES..."

Yo también, como los escritores, deploro que el castellano no tenga los adjetivos correspondientes a la expresión "DE ESTADO". No existe "estadual" ni "estatal". Hay que conformarse con la expresión adjetival "DE ESTADO". No hay duda que la lengua materna sale de apuros con expresiones adjetivales. Y es tan amplio este recurso, que en la mayoría de las veces no hay necesidad del adjetivo.

En una nota enviada por el señor Gobernador de Puntarenas al Ministro de Gobernación y publicada en Diario de Costa Rica del martes último, escribió aquel funcionario:

"Toda la zona del Pacífico está INFECTADA de ofidios..."

Infectar es inficionar; o sea, corromper, contagiar. El señor Gobernador quiso decir: "Toda la zona del Pacífico está INFESTADA de ofidios", porque INFESTAR, en su segunda y tercera acepciones, significa, causar daños y estragos los animales y las plantas adventizas en los campos culti-

vados y aun en las casas.

En un artículo publicado en La Prensa Libre, el 22 de enero y que lleva por título "La Carpa", hacemos la siguiente observación:

"Sería un atentado contra la cultura que en una carpa se PRODUCIERAN conciertos de música de cámara..."

Cambiamos un visible error por PRODUCIERAN, pretérito de subjuntivo de "producir". Como no se dice "produció", sino "produjo".

Con gusto, pues se nos da el honor de ser consultados, contestamos al lector que nos preguntó, en estas mismas columnas, si podía decirse "switch". Decirse, claro que sí; lo que convendría es aclarar si el tal término está aceptado por la lengua; si no lo acepta, cuál es el término justo.

SWITCH no ha sido aceptado. En su lugar, tenemos: apartadero, desviadero, aguja, cambiavía, INTERRUPTOR es también un buen término para suplantarlo. Switch es un anglicismo de áspera pronunciación, dice un conocido filólogo.

FRAY JANES

### Columnilla

## REFRIGERIO PARA ESCOLARES

El plan cooperativo de la UNICEF con el Gobierno de Costa Rica para proporcionar alimento a la mayor parte de los escolares del país, debe tener proyecciones que no se circunscriban al simple hecho humanitario de dar una comida ligera a los niños pobres que padezcan de deficiencias alimenticias en sus hogares.

Junto a este último propósito, debe imprimirse un sentido más conceptual y más profundo dentro de los planes educativos a ese programa, en cuanto éste pueda significar la obtención de un mayor vinculación del estudiante con el plantel en el que se educa y con sus estudios.

Pocas cosas proporcionan a los humanos mejor camino hacia la feliz convivencia, que el acto de sentarse en torno a una mesa, en plan cordial, para disfrutar de unas viandas. Es de lo que más puede contribuir para acercar a los hombres. Así lo han comprendido esas agrupaciones esparcidas por el mundo bajo las denominaciones de Rotarios, Leones, etc., las cuales periódicamente reúnen a sus miembros en almuerzos o en comidas, que son a modo de pretexto para que ellos se conozcan mejor entre sí y fraternicen en la comunión de intereses colectivos.

Igual o parecida orientación debiera darse a estos refrigerios escolares de que hoy nos ocupamos. Al par que se vela por que el estudiante, tanto el pobre como el rico, tenga una base de alimentación adecuada, el rato dedicado a ese menester puede aprovecharse para que los educadores realicen provechosa labor de enseñanza, en cuanto a aspectos tan intere-

santes como serian, por ejemplo, la manera de conducirse en la mesa, los portes más convenientes de sociabilidad, las recomendaciones más indicadas de higiene para la digestión, los planes dietéticos que contribuyen a la buena salud, al solaz que puede proporcionarse a los niños, mientras comen, ya sea haciéndolos escuchar una buena música, o una amena lectura de temas ilustrativos.

En las escuelas de niñas, esas recomendaciones pueden ampliarse a otros aspectos no menor importantes para la mujer, como serian las que se refieren a la preparación de los alimentos, el buen orden en el comedor y la cocina, la presentación atrayente de las comidas, la confección de objetos para la mesa como manteles, servilletas, servilleteros, aisladores, y otras prácticas de economía doméstica. Algo, en fin, que deje en los alumnos y alumnas un grueso sedimento en los sentimientos de respeto, buen trato, cordialidad, convivencia y satisfacción, inherentes a las horas de comida, sin que falte la acción de gracias a Dios por habérsela proporcionado.

Pero no es eso todo, lo q' es quizá primordial es que, además de todo eso, se promueva en los niños el cariño, el amor por su escuela; que sientan en ella calor de hogar y el sitio en que más a gusto desenvuelven todas sus actividades culturales y recreativas. En los Estados Unidos, por ejemplo, el programa del "lunch", que el Gobierno subvenciona con más de ochenta millones de dólares por año, ha venido adquiriendo...  
Pasa a la Pág. 5 N° 1

**BOMBAS Y BOMBEROS**

Buuúmm... Esta es la expresión, amados amigos míos, que llena con mejor colorido la pintura de San José. Es el símbolo de la capital de Costa Rica en los nuevos tiempos de esta patria redimida y feliz.

Cuando el ciudadano o la ciudadana están a pierna suelta echando su sueñito, después de fatigantes labores, de las faenas a que suelen dedicarse el ciudadano y la ciudadana. ¡buuúmm...!, la bomba que hace explosión a las cincuenta varas, en la otra esquina o en el barrio lejano.

Antes se creía que eso de amenizar la vida con bombetas era una cosa del gusto de los heredados, que son tilintes para las explosiones, y si no que se lo pregunten al polvorista don Yayo Jit.

Pero ahora como que nos vamos aficionando todos los costarricenses a tan ruidoso como destructor deporte.

Cuando más tranquilo está uno,

allá te va el bombazo que rompe vidrios, taladra paredes, destroza cielos rasos y pisos, horada tabiques y enferma del corazón a las gentes.

Y claro, media hora después empieza la pasadera de yips con patrullas de policía, de tanques con cañones dispuestos a bonbardear al primer terrorista que asome la nariz, y ametralladoras encintadas que abrirán fuego...

Pero eso sí, todo esto, después de que ha sonado el bombazo y ha peligrado más de una vida inocente y ya los bomberos están posiblemente durmiendo tan a pierna suelta como los estaban los honrados vecinos antes de so brevenir la explosión.

Tres o cuatro bombas han ex-

plotado, milagrosamente y dicho-samente, un tanto lejos de nuestro convento. Cualquiera día de estos le pegará su susto al hermano tornero al paso que eso va. Pero ya estamos prevenidos. Todos dormidos ahora debajo del colchón, o sea, que es el colchón el que duerme encima de nosotros, desquitándose de que por años nosotros durmiéramos sobre él.

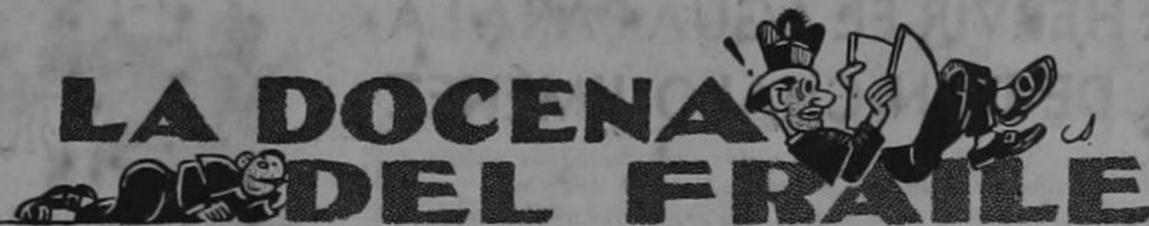
Pero así es la vida. Lo malo de la vida es que de cuando en cuando resulten gentes con estas inclinaciones bomberiles y que haya en el país quien fabrique bombas de semejante radio de ruido. Por que hay que oír esto: estalla la bomba en el Barrio de los Opilados y la oyen en San Sebastián,

tián son de todos los josefinos los que tienen el sueño más pesado.

Deben de ser de allí todos los guardias civiles, porque a la Guardia Civil no hay quien la despierte. Para ella las bombas que explotan en San José son como las que están estallando en Corea, cosa del otro lado del mundo, por las que no hay que preocuparse.

Hace años estamos oyendo tras las tapias de nuestro convento hablar de los bomberos voluntarios. Y elogio va y elogio viene. Pero nunca nos habíamos dado cuenta de lo que tales bomberos significaban para el contento, la dicha y la alegría de la ciudad.

Ahora ya sabemos de qué se trata.



Porque más voluntarios que estos bomberos que andan a salto de matas, corriéndose el chance de que un vecino caliente les enflaute un tiro cuando le están metiendo candela a la mecha, yo no conozco otros.

Eso de pasar el día escondidos fabricando una bombita para darse en la noche el gusto de ir a poner a escondidas y oír después, a las quinientas varas la explosión, eso sí que es voluntario.

Vaya con los bomberitos voluntarios que nos hemos echado encima en esta ciudad en que antes era bonito vivir, pero que ahora es la gloria, ya que hay bombas y bomberos que es un gusto.

**UN CONSEJO OPORTUNO**

Por más que a don Enrique Sancho le parezca esto de las bombitas un juego inventado en la Segunda República, la república regenerada y salvada que nos dejó don Pepe Figueres, la verdad es que la cosa no es nueva.

Siempre hemos sido los ticos —Pasa a la Pág. 6 N° 2

# HÁGALA NUEVA Y PINTE FÁCILMENTE CON ESMALTES SUPERFINOS "NOBEL"



PRIMER ACABADO CIENTÍFICAMENTE DISEÑADO PARA USAR EN EL HOGAR



Manufacturado en Inglaterra por

**IMPERIAL CHEMICAL INDUSTRIES Ltd.**

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

TELEFONOS:  
1626  
2073



APARTADO:  
189  
San José

# YA PUSIERON A HERVIR EL AGUA PARA LA CANDIDATURA DE DON CHALO JIMÉNEZ

Los ingenieros que trabajan en el Ministerio de Obras Públicas publicaron, en días pasados, un manifiesto declarando que se retiraban de sus cargos por cuanto aquellas dependencias se habían convertido en un club político, en donde se trabaja por de la candidatura de don Chalo Jiménez.

Dijeron que el jefe de acción era don Quilino Granados y que los del grupo chalista decían que si al fin de la jornada alguien trataba de hacerles una jugada, ellos tenían de reserva a don Edgar Cardona y a sus muchachos. Bueno que sólo les faltó decir que don Chalo anda ba con una libreta recogiendo adhesiones, que en las ventanas de Obras Públicas, habían pegado los primeros vivos, que a los trabajadores del ramo los obligaban a usar la divisa chafista y en fin, que la campaña iba con toda la pata.

La noticia nos sorprendió. No creíamos que don Chalo era tan ma drugador y menos que ya le estaba tirando a la cabezona con todo el ful. Pero, lo dicho por los ingenieros fue la nota sensacional del día.

Don Chalo se calentó, y como los ingenieros sostenían el cargo de que empleados de Fomento le habían dicho nada menos que al señor Volio, Vicepresidente de la República, que la carretera a Llano Grande se haría cuando él, don Gonzalo, llegase a la Presidencia, dispuso dirigirse a don Alfredo. Concretamente le pidió le dijese los nombres de esos funcionarios a quienes él no había autorizado en ningún momento. Y aquí viene lo grande: la respuesta de don Alfredo. Ella es todo un monumento de diplomacia y de habilidad. Don Alfredo, después de tratar con mucho cariño a don Chalo, contesta en la forma siguiente:

*"Que si bien es cierto que algunos le han hablado de una posible candidatura del señor Jiménez Flores, ello ha sido a espaldas suyas"*

Confiesa el señor Volio que le han hablado del negocio, pero no dice quien ni contesta la pregunta concreta: ¿fueron o no empleados del Ministerio de Obras Públicas los que lo palabrearon a favor de la candidatura de don Chalo?

A las palabras de don Alfredo contestó don Chalo muy agradecido, pero uno de los ingenieros dimitentes nos decía:

El agradecimiento de don Chalo es doble en este caso: por los conceptos elogiosos de don Alfredo para él y, porque no echó al agua a los empleados propagandistas.

Pero, conforme las propias palabras de los ingenieros resulta que en Fomento todos los empleados, menos ellos, le habían dado la adhesión a don Chalo. Pues bien, si el Ministro, idos los ingenieros, bota a los empleados restantes, se queda solo.

Por otra parte los ingenieros le tienen la puntería puesta al ingeniero don Max Effinger quien según parece dijo por ahí:

—"Yo quiero ver a don Chalo en el poded. Aquí no hay más tren que el que pita. ¡Cagambas!"

Intervienen en el asunto los estudiantes de ingeniería y se hacen solidarios con los ingenieros, y algo más: logran que ninguno otro acepte los cargos vacantes.

Al mismo tiempo parte interesada publica una postal en La Re-

pública observando las últimas de claraciones de don Chalo:

*"Si hay grupos que hablan de mí, por la simpatía que les merezco, es cosa que no puedo remediar"...*

Y ya esto, francamente, es mucho decir, según los ingenieros. Esto por cuanto leyendo el parralito entre líneas, con el periódico vuelto y oyendo una radio, se desprende que a don Chalo le está sonando la cosa. O en otras palabras, que cuando le hablan de su posible candidatura, su cara se ilumina con tamaño sonrisa pepsodem.

De lo anterior se desprende que ya comienzan los traqueteos de la campaña política y que en el techo de las oficinas del Ministerio de Obras Públicas, ya se ve el humo blanco. Y es más, se dice que ya los chalistas tienen su grito de guerra:

¡Alavío, alavao, alavin, bom, bá...!  
 ¡Don Chalo, don Chalo Jiménez, ya, ya...!  
 ¡A don Chalo Jiménez, a Chalo Jiménez,  
 le zum, la zum, la zumba, ra, ra, rá...!!

## LA FUGA

Se vieron en silencio... La tarde agonizaba como un pájaro de alas cansadas de volar; en palio de oro y sombras la noche se acercaba mirándolos soñar.

Los campos se esmaltaron con lumbre de luceros, la guzla del silencio soñaba una canción, y por aquellos campos de plácidos senderos partieron, fugitivos, en pos de su ilusión.

Y al verlos sobre trillos de flores y de luna la alondra que soñaba se despertó cantando, batió sus alas blancas la garza en la laguna y se inclinó un lucero sobre ellos, suspirando.

Después, —luz del romance—, la criolla junto al río, el mozo junto al surco, la vida y el amor; el rancho con sus guarías bañadas de rocío y el campo siempre en flor.

Hernán Elizondo

## SE ENOJÓ UN DIPUTADO

Dijo el diputado Obando, en días pasados, que ya era hora de eliminar a los incapaces de las esferas oficiales. Esto refiriéndose al cuerpo de detectives.

Conforme la teoría del señor Obando se pone en evidencia que habrá que cerrar el Congreso.

También el mismo diputado habló de implantar en Costa Rica la pena de muerte. Esto es, terminar con los criminales a como haya lugar.

La explicación de la medida es sencilla: quizás hasta el diputado Obando hayan llegado noticias de

que algunos piensan ponerle una bomba atómica a la Asamblea Legislativa.

Después de todo felicitamos al señor Obando por previsor.

## GOTAS DE CIENCIA

¿Cuál es la diferencia entre humorismo y chiste? Nada mejor que los ejemplos para poner las cosas en su lugar. "La política" es humorismo puro, en cambio "los políticos" son chistes vivientes. El asunto no puede estar más claro.



Bien pudo la República Argentina no haber tenido nunca representantes diplomáticos en nuestro país toda vez que los costarricenses, por deber, por cultura y por lazos cada día más nobles y más vigorosos nos sentimos estrechamente vinculados al gallardo y valiente pueblo argentino.

Conforme las palabras anteriores lógico es que prospere en nuestro país la labor de todos y de cada uno de los representantes diplomáticos argentinos. Y esa labor, justo es reconocerlo, siempre ha sido acertada y ejemplar.

Libre, pues, nuestro espíritu de toda clase de prejuicios observamos el penoso incidente registrado entre el gobierno argentino y La Prensa de Buenos Aires, un gran diario que a través de muy largos años ha sido baluarte de libertades y bandera de las mejores causas.

La prensa de Costa Rica, salvo una que otra excepción aislada, se ha limitado a informar del suceso, mientras que el periodismo continental se ha erguido y ha protestado con encendida vehemencia contra el inexplicable atropello de que ha sido víctima un gran diario que es legítimo orgullo del pueblo argentino.

Siempre hemos observado que no es posible juzgar a distancia la conducta de gobiernos extranjeros cuando se trata de casos determinados, pero en este se ha puesto en evidencia que el gobierno del señor Perón se ha saltado todas las barreras para amordazar la prensa independiente de su país.

El público costarricense espera que las plumas autorizadas del país examinen y den sus valiosos juicios en el caso concreto. De lo contrario, tácitamente están, con su silencio, aprobando los desmanes del dictador argentino.

Finalmente, dentro de la modestia de nuestras capacidades, queremos dejar constancia clara y vibrante de la protesta que surge en nuestros espíritus ante un atropello a todas luces irritante, y muy propio de las dictaduras cuyas sombras se extienden cada día más a todo lo largo del continente.

## LOS FUTBOLISTAS TICOS VAN A ARGENTINA A PASEAR Y A PANAMÁ A PERDER...

De fútbol no sabemos nada. Lo mismo que don Ramón Coll. Pero, leyendo lo que dicen algunos autorizados llegamos a la conclusión de que a la Argentina se piensa mandar lo mejor de nuestros deportistas. Esto es, nuestros trapitos de domingo. Y en cambio a Panamá, en donde existe un compromiso internacional y en donde nuestros muchachos pueden hasta merecer el campeonato, irá un equipo bastante flojo.

El paseo a la Argentina es muy lindo. Aquel es un país encantador, pero allí nuestros deportistas no ganarán ningún campeonato ni mucho menos. Como viaje de cultura nos parece espléndido, pero no así como beneficio al buen nombre de nuestro deporte que quedará mal parado en Panamá.

Los jugadores de "La Libertad" tendrán muchas gratas sorpresas en Buenos Aires. Menos una allí no existe la libertad.

Si los jugadores de los demás países de Centro América hacen lo mismo, resultará que en la ve cina del Sur tendremos competencias de segundo orden. ¿Y qué tal si en Panamá, la sede del campeonato, disponen mandar a sus mejores jugadores a la Argentina? Dirán entonces que pecaron de descorteses y de poco deportivos.

El resumen de todo esto es que van a vestir a un santo para des vestir a otro.

Y, ya seguiremos si La Semana nos sigue dando un campito.

J. C.

## ANÉCDOTAS DE PERIODISTAS

Fué en 1928...

En la redacción de Diario de Costa Rica trabajaban como redactores don Francisco María Núñez actual director, bajo la dirección del inolvidable don Sergio Carballo y don Ricardo Castro Béeche.

Una mañana llegó al periódico el caballero don Sergio Alvarado, procedente del Guanacaste, buscando con insistencia a don Paco Núñez.

Informado el señor Núñez, por Pío Luis, manifestó:

—Lo siento mucho pero tengo un reportaje de don Alfredo González Flores y otros trabajos abrumadores y hoy no puedo atender a nadie...

Volvió el señor Alvarado a la redacción. Lo atendió Pío Luis. Don Sergio le dijo:

—Para aclarar una publicación deseo dar un reportaje diciendo

que pienso sembrar café en el Guanacaste, pues considero que allí hay tierras aptas para ese producto.

Pío Luis se sintió de fiesta: tenía en sus manos un buen material y además al respecto que le inspiraba don Sergio lo unía una sincera amistad con su tío; don Felipe J. Alvarado, un costarricense de muy grata memoria.

Minutos después el reportaje, para primera página, estaba listo. Su redactor se lo leyó al señor Alvarado quien después de aprobarlo puso un sobre en la mesa del periodista: era un billete de cien colones...

Y don Paco Núñez no supo, sino un tiempo después de la generosidad del señor Alvarado y del motivo por el cual cada vez que dicho caballero llegaba a San José, Pío Luis lo esperaba como al Mesías.

**LLEGARON**  
**LLANTAS**  
**SEIBERLING**

Almacén Lines Ltda. Teléfono 3027

## EL MANCHADO GONZÁLEZ ESTÁ COMO AGUA PARA CHOCOLATE

Esta semana que felizmente termina hoy, ha sido de emociones. Primero se rajó don Chalo Jiménez contra los ingenieros que renunciaron sus cargos que desempeñaban en el Ministerio de Fomento, y dispuso llamarlos a cuentas a fin de que cumplieran con la legislación social. Esto es, que no habiendo avisado treinta días antes, no se pueden ir de sus puestos. O en buen castellano, lo que don Chalo quiere es que los manden una temporada al otro lado del Torres.

Después de don Chalo fué don Pepe Figueres el que se calentó y les dijo a sus enemigos hasta del mal que se van a morir.

Y así las cosas el señor Director de la Guardia Civil dispuso enojarse y se enojó.

El Manchado González que es un hombre muy tranquilo, y quien con un turbante sería igualito a Kemal Paschá, venía observando que don Rubén Hernández le echaba chinitas a la guardia civil. Y observó también que en Trabajo, el periódico de los camaradas, y en Tribuna Libre, sos tenían más o menos los mismos cargos. Y al recordar que el señor Hernández, en las conferencias de Bogotá le había disparado tamaño riflazo a don Otilio, dispuso hacer una denuncia pública.

—No hay derecho, dice el Manchado, para que digan que la guardia Civil no sirve pero ni para tacos de escopeta. Ella hace lo que puede y hay que recordar que apenas la integran cuatro gatos.

Explicó el señor González lo que ocurre con la guardia civil. Los guardias, como tienen mucho trabajo y ganan muy poco, prefieren irse a coger café. Por falta de presupuesto los hacen usar unos vestidos muy ralitos y los pobres sufren mucho frío. El grupo total de ellos hay que dividirlo en dos: el diurno y el nocturno. Y de cada grupo hay que quitar los que están enfermos, los que se encuen tran en vacaciones y los que deben cuidar edificios públicos, legaciones, consulados y otros sitios. De modo que a veces no hay ni cincuenta viejos para cuidar toda la ciudad. Además, los guardias vienen muy quejosos: con esos cascos que les han puesto han perdido terreno con las cocinearas. Con frecuencia, cuando se meten a separar a un matrimonio que está peleando, en el acto éste reacciona y al policial le pegan la mujer, el marido, la suegra y las cuñadas. Constantemente a los guardias los llevan a los tribunales por cuanto en defensa propia, le empujaron un cascara a un honrado cleptomano. Y en fin, que mientras la Asamblea y don Rubén Volio no suelten la mosca, nada se puede hacer.

Publicada la denuncia del señor González, acusando al señor Hernández de ser el epicentro del sabotaje contra la guardia civil, con la cooperación comunista, se complicaron las cosas. El señor Hernández dispuso acusar ante los tribunales al señor González.

Esto es, que don Rubén lo que quiere es meter en la cárcel al señor director de la policía...

Y el señor director que está acostumbrado a meter viejos en la cárcel, y que no quiere que lo metan a él, dispuso concretar sus cargos contra el periodista.

De la exposición del señor González hay un párrafo que nos llama la atención y es en donde dice que no trata de perseguir al señor Hernández, ya que su labor

no es la de persecución contra el ciudadano, sino la de darle protección.

Pues bien, vamos por partes. La idea del señor González es que el directorio de la Asamblea no le mené la rama al señor Hernández, pero no hay tal de que lo haga por bondad ni mucho menos. El señor González, que quiere castigar al señor Hernández, sabe bien que el peor mal que le puede hacer es dejarlo en la Asamblea. Esto es, porque oyendo los discursos de los diputados se va a desbirolar cualquier día de estos. Si con el rato que tiene el señor Hernández de trabajar en la Asamblea ya anda hablando solo por las calles, muy pronto, si sigue allí, terminará gritando "aúa, aúa!" como Tarzán, y colgándose de los alambres del teléfono, creyendo que son bejuocos.

Concretando este asunto, lo que se evidencia de las palabras del señor González, es que él se ha leído todos los artículos publicados en La Prensa Libre, en Trabajo y en Tribuna Libre. Y esto nos hace pensar que si no será que el Manchado le está tirando ojo al puesto de Director de la Biblioteca Nacional.

Esto es, algo así como ocurrió con Coto, don Luis Felipe González y tantos otros más.

De Pepe venía aguantando y a guantando, pero las últimas publicaciones de don Enrique Sancho lo sacaron de sus casillas. Y unido a eso, las noticias que le llegaban de que según sus enemigos él se había rebuscado en la presidencia, y que era quien noche a noche ponía bombas, que en las madrugadas que maba potreros, que se comía los niños crudos y muchas otras cosas más, le llenaron la cachimba de tierra. Y don Pepe cuando se enoja es asunto serio. Ríanse ustedes del Irazú en plena erupción, de las inundaciones del Reventazón, de don Víctor Guardia con la ceja levantada, del Padrecito Valenciano en el púlpito de la Merced o de los ciclones en Florida.

Pues bien, don Pepe que se enoja una vez al año, se enojó con todas las de ley. Y eso que antes de escribir el feroz artículo que publicó en "La República, contó hasta cien, fue al jardín a tomar aire y leyó "LA SEMANA COMICA. ¿Y cómo sería el artículo original que el publicado no es ni la mitad?

Felizmente intervinieron don Chalo Facio, don Bruce Masís, don Chico Orlich y don Fernando Valverde. Los tres primeros lo convencieron de que quitara algunas frases, y el último de que le arrem-

## ICARAY, DE CAREY;

El ex-oficial mayor de Gobernación, Licenciado Obando, declara que ha resuelto aceptar la oficialía mayor de Justicia ante las súplicas y ruegos del señor Presidente; que en Gobernación ya quedó hecho por él todo lo que había que hacer en los cuatro años de gobierno; que allí puede ir cualquiera a tratar de imitarlo; que con el apoyo del Poder Legislativo, de la Corte Suprema y del Clero, va a su nuevo cargo.

Nada, que humilde como pocas, la ciudad de Heredia...

Eso de que el Manchado sea tan buen lector nos hace sospechar que seguramente es medio ramonense, por aquello que todos los de Palmares y San Ramón son poetas o escritores, filósofos o periodistas. Y nos llama la atención de que se llame Ricardo y no Plutarco, Aristóteles, Aristófanes, Júpiter, Cisne de Leda o algo así.

En fin, que después de todo don Rubén Hernández dirá: —De la protección del Manchado González, librame, Señor...

## ASÍ SE HACE

— El diputado don Fernando Vargas echó al agua a los que están desalados buscando ventajas con el nuevo directorio del Congreso. Esto es, al grupillo que para con seguir votos para él, hizo publicar una nota diciendo que ya los contrarios andaban con el señor Vargas trabajándose el directorio.

Muy acertado estuvo el señor Vargas. Y en cuanto al nuevo directorio de la Asamblea, nadie se preocupa fuera de los interesados. Al efecto las gentes, refiriéndose al caso, dicen:

Para el santo que es, con un repique basta y sobra.

## A

pujara otras. Y salió el artículo con un título como de película: "Todas las culebras huyen": Pero, horror de horrores. A quienes lo han estado jorobando últimamente les dice de todo: culebras, ofidios, serpientes, cascabeles, sabaneras, to bobas, butantán, lombrices y hasta tricocéfalos.

En las letanías que contiene el artículo de don Pepe se lleva de encuentro a mucha gente.

"A los que carbonen a don Enrique Sancho y no se atreven a sacar el cuerpo".

"A las señoras que piden plata para poner bombas".

"A un señor del Club Unión."

"A todos los que se rebuscaron en el gobierno anterior"

"A los que salieron corriendo".

Y, finalmente, al protestar por la campaña emprendida contra la junta de Gobierno, dice nada más que esto:

En la etapa anterior de esta contienda, cuando se nos cerraron todos los caminos normales, acudimos al medio más primitivo: al de las armas. Hoy que están disponibles todas las vías institucionales, recurrimos primero al medio más civilizado: al de los jueces.

Ese "primero" de la última frase es muy elocuente. En hebreo eso quiere decir: primero razones y después garrote; en chino significa: si no entienden con purgantes hay que aplicar lavados de cianuro; en polaco se dice: primero en voz baja y después a grito pelado. Y en tico es esto: no le jalen mucho el rabo a la ternera porque, machete estate en tu vaina.

Y con lo re-cuete que está don Pepe todavía hay babosos que nos piden que lo puyamos. ¡Que busquen otro más manteca! Déjenlo que le baje el colerón y después hablamos. De lo contrario, con lo recaliente que está el hombre, si publicamos todo lo que algunos quieren, pero quedándose ellos agachados, muy pronto puede ocurrir algo que no nos haría mucha gracia. Que allá en el Panteón Cal

## SOCIOS



DEL DIARIO "THE SAN FRANCISCO CHRONICLE", DE SAN FRANCISCO, E.U.A.

SOCIOS: Caricatura que fué publicada hace poco en el diario "The San Francisco Chronicle" de San Francisco de California, EE. UU. Sentado cómodamente Stalin

sonríe de oreja a oreja al contemplar a su socio, el dirigente comunista Mao Tse-Tung, hacer todo el trabajo. (FOTO USIS)

## 1

riendo un grado de desarrollo enorme en lo que se refiere a la obra educativa que es dable derivar de ese programa. Allí, ese acto del refrigerio tiene un sentido especial, fundamental, por cuanto la mayor parte de los padres y madres de familia se despiden de sus hijos por la mañana cuando éstos van para sus lecciones, y los miembros de la familia no vuelven a reunirse sino después de que el trabajo termina en la oficina, en el taller, en la fábrica o en el campo. De manera que para esos millones de niños, la escuela viene a ser el sustituto de su hogar, ya que en ella pasan la mayor parte del día y en ella reciben buena parte de su alimentación cotidiana. Así llega a crear se, insensiblemente, en el estudian

## B

a todo trance. Subieron el precio y entonces explicó que nada podría hacer porque había libertad de precios.

En el caso de la leche esterilizada, es el mismo de la pasteurizada, y la salsa que sirven para el ganzo, sirve para la ganza.

No sabemos si la esterilizada es buena o no. En todo caso es mejor que la que venden los lecheros: la estilizada.

vo, junto a un humilde y chásparreado ciprés, se leyerá en una tumba abandonada:

Aquí yacen los restos de Pío Luis Acuña.

Y la verdad es que queremos vivir más años que todos los de la Funda Rejuntadora. A Tatica Dios le pedimos que nos de fuerzas para ir al novenario de don Chalo Facio, al cabo de año de don Fernando Valverde y a los funerales de don Chico Orlich. Esperamos verlos a todos con una cala entre las manos. Es más, si don Pepe, a quien no le descamos la muerte, patea el balde primero que nosotros,

te, su plantel real y sincero por su plantel; así se encariña más al alumno con la obra educativa que realizan sus maestros; así se establece una corriente de mayor familiaridad del muchachos con aquellas aulas en donde no sólo se le está formando su cultura, sino su vida entera; así se cimienta esa necesaria correlación espiritual entre educandos y educadores, tan necesaria para que la labor didáctica llegue a dar frutos positivos; así se genera esa deseable prolongación de la escuela en la vida del alumno para infundir en éste el interés concreto por toda la educación complementaria que pueda realizar la escuela en materia artística, deportiva, social, etc.

Conseguir esto ha de ser una de las primordiales finalidades que tenga el programa del alimento para escolares, que ahora se está ensayando en Costa Rica. Por vivir en la escuela con agrado y que así se estimula el niño para provecho. Concebir la escuela y todo su sistema de acción como un organismo vivo en el que los niños hallen alegría, libertad y trabajo, de acuerdo con sus requerimientos espontáneos, las necesidades de su desarrollo y las reclamaciones de su personalidad en crecimiento, debe ser guía inamovible para el verdadero educador.

DON PACO

acompañarnos un buen trecho sus sagrados despojos. Más, le metemos el hombro a la caja hasta la esquina del Bebedero. Pero eso que quieren los embrocadores que nos cocinen a nosotros, no nos hace gracia. No queremos ir al cielo. Para ir al cielo, primero hay que morir.

De modo, pues, que todos los que tengan algo contra el figuerismo, que se rajen de una vez y que no dejen solo a D. Enrique Sancho. Nosotros, ya lo saben, queremos ver los toros no desde la barrera, sino desde el pirucho de un tablado. Y esto con cierto miedillo.

## FLECHAS EN BLANCO

Por Bela DunDun.

### ¡ASI ESTA BIEN!

El Burgomaestre de Linz, a quien un simpatizante comunista preguntó recientemente que respuesta había dado a una carta de 17 ciudades italianas, en que se le pedía su firma a la Resolución de la Paz de Estocolmo, respondió: "He anotado en ella "Estafa Comunista" y la he echo archivar".

### MINEROS HUNGAROS DEPORTADOS A LA UNION SOVIETICA

Según un corresponsal de Viena ha habido una cantidad considerable de alborotos entre los mineros de las minas de carbón de Dorog (situadas en el noroeste de Budapest). Una rebelión reciente hubo que suprimirla a tiros, y se dice que a los cabecillas los ha deportado a Unión Soviética. Los están reemplazando por prisioneros de guerra húngaros a los que sólo actualmente se permite volver de la Unión Soviética.

### GATOS Y SELLOS

Vulco Chervencov, Primer Minis-

tro comunista, dió una furibunda regañina a un oficial de correos búlgaro, porque una tirada de sellos que llevaba su retrato no estaba en circulación. El oficial de explicó que los sellos no se pegaban. Chervencov cogió uno de los sellos, lo humedeció y lo pegó en un sobre. "Mire usted, se pegan perfectamente. ¿Por qué no se los pone en circulación?"

"Bueno, camarada mío", contestó el oficial, "ya que se empeña usted en saber la verdad. El público insiste en escupir en el anverso, en vez de escupir en el reverso".

### A LA FUERZA... AHORCAN...

Un obrero checo tuvo una gran sorpresa, cuando al abrir el sobre de la paga recientemente, se encontró dentro con diez billetes para la película soviética "La Caída de Berlín". El precio de los billetes, por supuesto, se lo habían deducido de sus jornales. Quizás esto fué lo que permitió a "Prace" (periódico sindical checo) publicar, el 29 de Noviembre, el informe de que durante la primera semana de la exhibición habían visto la película 117.159 personas en todo el país, y 299.917 la segunda semana.

## 2

muy inclinados a las doce con bombas y de doble trueno. Los juegos de pólvora han sido nuestra mejor diversión desde los siete hasta los sesenta años. Y jugar con fuego nos ha gustado toda la vida, desde chiquitillos.

Tanto a hombres como a mujeres. Siempre salimos rascando, pero siempre volvemos a las andadas.

Pregúnteles a más de uno de esos pilones desventurados que andan por allí si por jugar con fuego no les ha pasado lo que las tiene como las tiene. Porque aquí es una afición incontenible esa. No se pueden hacer novios que no empiecen desde el primer día a jugar con fuego. Al menos eso es lo que uno oye decir a los filósofos de nuestra vida, empezando por Vincenzi.

Pues bien. Ya que es del gusto de todos el triquitraque, la bomba, la recámara, la luz de Bengala, el cohete, la carga cerrada, el toro guaco y la bomba, ¿para qué andar haciéndolo a escondidas?

El mejor éxito que podrían tener los polvoristas que nos andan asustando sería el de avisar con tiempo dónde va a ser la explosión. Y hacerla en sitios públicos, en los acostumbrados sitios como en la plaza de la Merced en Plaza Viquez o en el Morazán.

Se anuncia la hora y el lugar en que va a ocurrir la explosión. Se toman las precauciones del caso para que a nadie le vaya a pasar nada y se le da fuego a la cosa.

Todo San José acudiría a ver el toro guaco ese, a nadie lo cohería desprevenido y todos nos iríamos muy contentos a la cama a echar nuestro sueño en paz.

No como estamos ahora, que no por no saber si le va a estallar a uno la bomba debajo del mole pero resulta que nadie pega el ojo. Todo el mundo está desvelado. Y no conviene que haya tanta gente despierta en la ciudad. No conviene, porque ya verán ustedes dentro de nueve meses

la nacencia que va a haber. No reflexionan las gentes que cuando el hombre y la mujer están dormidos no tienen tiempo para estar pensando en malas acciones? Mientras que si están despiertos, aguaitando la bomba, empiezan a entretenerse y entonces, cuando se dan cuenta, cataplúm, salen con una pata de banco!

Mejor con programas y con invitación. Sigán el consejo de este buen cristiano que lo que quiere es llevar a sus hermanos por buen camino y les da esta recomendación.

Por lo menos que avisen lo que va a pasar. Podrían, para no gastar mucho, poner avisos económicos en los periódicos, que dijeran más o menos: "Esta noche, entre once y doce, ándense con mucho cuidado los del Barrio de Aranjuez, porque esa hora es crítica". O si no; "Bomba! Esta noche en los alrededores del Pacífico de doce a una". Na hay necesidad de nada más. El tico es buen entendedor y en guerra avisada... machete estate en tu vaina o jalame la chaqueta, como decía Ertiz, el diputado del pueblo.

¿Para qué más? Na hay necesidad de alarmar a la gente poniendo hasta el número de la casa en que se va a suceder el bombazo, ni menos decir que irá la máquina infernal cargada de algodón, pólvora, pura dinamita limaduras, vidrios, cascajos, clavos y otros dañinos artefactos que al que lo cojan la dejarán mocho por vida, peor que a Putifar el de la corte de Faraón. Na hay que alarmar a nadie.

Además, cuando uno sabe que es en su barrio donde va a pasar la cosa, se prepara con antelación. Uno hace sus necesidades temprano no vaya a ser que la explosión lo coja a uno en momentos poco propicio para semejante sustazo.

Esa noche ya se sabe, es noche de montar guardia. Por más que, de acuerdo con las estadísticas

## ANOTACIONES IDIOMÁTICAS

Las cartas de dos Rafael Cardona

Publicó "La República" en su edición del viernes 2 de febrero un artículo sobre Rafael Cardona. De ese artículo tomamos la siguiente frase:

"¿Estaba él, acaso, confundido con la enorme masa de costarricenses que vigilantes, se preparaban a evitar la consumación de aquel crimen sin nombre contra las libertades nacionales, o se encontraba brindando, alegremente, en los elegantes ACADEMOS de la tierra azteca?"

La palabra subrayada, "academos", nos trae evocación de aquel famoso héroe griego, Academo, cuyo gimnasio fué sitio de reunión para filósofos como Platón; o las admirables charlas y enjundiosas razones de esos filósofos en el selecto jardín de Academo, lo que generó la creación del término "academia" para llamar así la casa donde los académicos tienen sus juntas.

Estas disquisiciones nos mueven a decir que, si bien el nombre de aquel griego, Academo, dió el

sentido semántico a todos los términos que de tal vocablo se derivan, no sirvió, en cambio, para que sustituyamos el nombre "academia" por "academo", que ese el error en que incurre el escritor de La República.

Caprichosas nos observamos en otro párrafo de ese mismo artículo:

"Da a la publicidad en la prensa mexicana a un artículo en el que aparece como autorizado crítico de la situación política de Costa Rica..."

¿Cuánto mejor habría sido la siguiente redacción:

"Publica en la prensa mexicana un artículo".

Una "a" es apenas una sílaba monolítica; pero es suficientemente grandecita para poner los pensamientos en confusión, si el escritor no logra omitirla en casos superfluos.

Por cierto, lector amigo, con riesgo de que me señales como entrometido, me atrevo a asegurarte que los escritos que ha visto en la prensa nacional firmados por Rafael Cardona, son el esfuerzo más acabado por oscurecer la lengua.

Y resulta un hecho curioso que una resobada y alambicada carta, gongorina y conceptista hasta

los topes, se la envíe a Joaquín Vargas Coto. Es curioso el hecho, porque leer a Vargas Coto es un deleite, por lo sencillo de su vocabulario y la llaneza de sus ideas. Exactamente es Vargas Coto el reverso de Cardona.

Algún día habré de meterme en los andurriales por que transitan los escritores de mi Patria. Y a este don Rafael Cardona, a quien reverencio como poeta, habría de darle yo el consejo de que no nos asuste con alamares y alindamientos en el habla de Cervantes, porque los costarricenses no nos avenimos con esos lujos, sobre todo cuando reparamos que nuestros escritores más queridos, son aquellos que, parcos en el decir, se prodigan en la emoción, y se quedan en el alma.

En artículo editorial publicado por Diario de Costa Rica, el jueves primero de febrero, leemos:

"... un ciudadano como aquel que goza de un minimum vital que le permite vivir con holgura..."

La palabra subrayada nos brinda oportunidad para hacer algunas consideraciones sobre la tendencia del idioma hacia la desaparición de la "m" final.

¿Qué dirías tú, lector, si te presento el idioma con la guirnalda de aquellas emes finales con que se ornaba la declinación latina? Hallarías, acaso, que tal pronunciación sería el más molesto engranaje de vocablos. Como tú, ansioso de lo fácil, se mostró desde los comienzos el habla castellana, y posiblemente encauzada por la economía, echó mano al uso tajante, y cercenó para siempre las emes de la declinación latina.

Y no te muestres incrédulo cuando te digo que algún día verás sin eme a términos como los siguientes: idem, ibidem, ítem, tuum, quorum, memorandum, referendum, ultimatum, quidam, de sideratum, album, passin, requiem, tedéum, summum, factotum, sanctasanctorum, vedemécum, etc.

Realmente ésta ha sido una evolución lenta, pero persistente. La tilde que según las leyes de la acentuación castellana, debe llevar, esas dicciones, casi no hace migas con la ortografía; y la lengua misma se ve forzada a una pronunciación arcaica. No creas, sin embargo, que las antigüedades me mueven a desprecio. Pero, si la lengua ha venido rejuveneciéndose a fuerza de soltura y suavidad, no es aventurado afirmar que la "m" final sabrá retirarse discretamente.

FRAY JANES

## NAUFRAGIO

Dos magnates de los negocios se encuentran después de mucho tiempo.

Uno: —¿Y qué tal la compañía naviera que fundaste?

Otro: —Se hundió.

¡QUÉ DISTINTO!  
¡AHORA SÍ...!



P-A-B-C-O

El esmalte que satisface de verdad

ALMACÉN KOBERG

en San José se monta guardia noche a noche. Pero en fin, si uno sabe, no lo coge la reventazón con la taza de chocolate en las manos, porque a más de que se la echa uno encima, hay que recordar que el chocolate para que sea bueno ha de ser bien caliente, y para que se va uno a pelear y a andar al día siguiente como Tío Coyo-

te? Hijitos de mi alma, yo creo que ha llegado la hora de reglamentar esto de las bombas y las explosiones. Se podría crear una Junta de Explosivos y una policía que vigile la exactitud de las cosas y las reglamente.

EL PADRE CANUTO

## GOTAS DE CIENCIA

Las verdaderas inventoras del psicoanálisis fueron las señoras que les registraron los bolsillos a sus maridos en busca de secretos, Freud no tuvo más que hacer que modificar levemente el sistema.

La mayoría de los hombres vivimos para fabricar recuerdos de los cuales poder vivir más tarde.

Los científicos aseguran que el frío no existe, sino que se trata sólo de falta de calor. Esto es como decir que la muerte no existe para manifestar que los cadáveres presentan sólo una tremenda falta de vida.

## Don Otón Acosta defensor de este pilonazo

Del gran diario "La Nación" de San José de Costa Rica, tomamos la fotografía de June McCall quien ha sido sometida a las autoridades por los censores de Washington, y todo porque estos consideran que el alfiler que cierra el traje de baño y que es el único sostén del mismo, sugiere mucho, pero mucho.

Así las cosas el Licenciado don Otón Acosta le ha dirigido el siguiente mensaje a la joven artista:

JUNE MACCALL.  
HOLLYWOOD.—  
OFREZCOLE MIS SERVICIOS PROFESIONALES. PUNTO. CONSIDERO PREFERIBLE QUITESE ALFILER. PUNTO. FALSO QUE SUGIERA. PUNTO. EL TAMAL NO SE COME POR LAS HOJAS. PUNTO. DISPUESTO PARTIR INMEDIATAMENTE. PUNTO. ESPEREME CONFORME FOTOGRAFIA A FIN TOMAR PRUEBA DE FONDO. PUNTO. CONSIDERO USTED TIENE BUENOS TESTIMONIOS. PUNTO. ESPEREME ANTES DECLARAR. PUNTO. NECESITO SOMETERLA PRUEBA. PUNTO. PROTESTARE ANTE JUECES. PUNTO. NO TODO LO QUE TIENE HARINA HUELE A BIZCOCHO. PUNTO. ESTOY DISPUESTO DEFENDER LA Y LLEVARLA A TALAMO NUPCIAL. PUNTO. SUYO HASTA LA PARED DE ENFRETE. OTON.



## EMOCIONANTE CARTA DE LA MANO NEGRA

Señor de LA SEMANA COMICA. Ciudad.

Muy señor nuestro: Como los demás periódicos no nos han querido publicar una carta que les enviamos, le escribimos a usted la presente con el ruego de publicarla y con la advertencia de que si no lo hace, se expone a nuestras represalias.

Nosotros, los de "La Mano Negra", hemos formado una asociación de terroristas y somos caballeros aunque sea feo decirlo.

Vamos a entrar en acción en momentos en que tenemos una competencia con los que pusieron bombas en dos o tres lugares de la ciudad. Los figueristas dicen q' esas bombas las ponen los caldero-comunistas con el propósito de echarle el muerto a don Pepe Figueres. Explican que ellos si saben ponerlas y que al efecto estudiaron demolición de edificios, penetración en el sub-suelo y vibraciones en el espacio sideral. Y agregan que si tuviesen q' volver a poner bombas, como lo hicieron cuando el gobierno de don Teodoro, de esta vez todos los ricos progresistas del régimen anterior irán a hacer cola en la puerta de San Pedro.

Los calderonistas sostienen que los autores son los figueristas. Manifiestan que en la joroba de la cuña de don Pepe Figueres hay bombas de todo calibre: grandotas y gordas como para volar el Banco Central, pequeñitas y perseguidoras como para pegarle un susto a don Virgilio Chaverri, y en fin, un surtido completo.

Los de "La Mano Negra" queremos declarar que quienes iban a poner la bomba en el Banco Central se conformaron con romper unos vidrios de una ventana. ¡Lástima que no fueron los vidrios de

las muchas botellas que hay en el Banco Central!

Nosotros ofrecemos nuestros servicios a domicilio trabajando con acierto y discreción.

Si don Enrique Sancho quiere ponerle una bomba a don Pepe Figueres, le hacemos el trabajito por poca plata.

Si don Pepe quiere ponerle una bomba a don Enrique Sancho, basta con q' nos llame por teléfono.

Y si don Alfredo Volio para llegar a la Presidencia quiere que le quitemos obstáculos del camino, pues a hablar claramente.

También tenemos otra línea de servicios que llamamos privada y personalmente. Esta es para familias. Si un yerno quiere eliminar la suegra, pues que nos suelte la mosca y nos diga exactamente don de duerme la vieja. Le aseguramos que cuando la dama se despierte ya va camino al purgatorio. Para las abnegadas y sufridas esposas tenemos un estilo que es la última moda: se trata de unas bombas del tamaño de un grano de anís y que explotan si el cuerpo del infiel cónyuge entre en cierto calorito especial. Esa bombita, grano de anís, la esposa se la coloca al marido después de que se baña. Con disimulo, cuando él se está vistiendo, ella le dice: "espérate para quitarte esa gotita de agua que tienes allí". El se deja y ella le pega el granito que es color carne. Y si esa tarde o si esa noche él se desliza por la suave pendiente del himeneo, cuando están en el séptimo cielo, él y la su cursal, se oyen dos estallidos, dos gritos y los alaridos de una dama q' imposibilitada a sentarse o a montar a caballo por mucho tiempo le grita a su compañero desde canalla hasta nor-coreano.

Nuestra banda es de verdaderos artistas. En estos días nuestro e-

Lupa en mano

## TAMBIÉN CON MAESTROS Y PROFESORES DEBE INTERVENIR DON AMADEO

Durante los últimos días ha sido objeto de toda clase de comentarios la actitud asumida por el Contralor General de la República, don Amadeo Quirós, en cuanto a exigir puntualidad de los empleados públicos en sus horas de entrada en las oficinas.

Los comentarios, que han alterado desde el tono más serio hasta el más festivo, han estado acordados en que es absolutamente necesaria esa exigencia en la puntualidad, como ya la exigen muchas entidades particulares y públicas que obligan a sus empleados a marcar su hora de entrada en los relojes acondicionados al efecto.

El motivo para esa exigencia, no escapa a nadie. Quienquiera que tenga moción de lo que es el cumplimiento del deber y del concepto de responsabilidad que el empleado se debe a sí mismo y al cargo que desempeña, tiene que asentir en que la entrada puntual de los empleados a su trabajo determina una serie de factores de bienestar para la empresa, el taller o la oficina en que ellos presten sus servicios. Es axiomático que no puede haber orden sin puntualidad. Oficina en que los empleados entran y salen a las horas que les viene en gana, es oficina que tiene que andar mal.

Por esto nos ha sorprendido que, a propósito de las medidas tomadas por la Contraloría General en ese particular, del Ministerio de Salubridad Pública saliera una declaración, publicada en la prensa, manifestando que en las dependencias de ese Ministerio hay un estricto control para la entrada de los empleados en sus oficinas, los cuales son amonestados o sancionados cuando llegan pasados diez minutos de la hora de entrada.

No atinamos a explicarnos de dónde ha tomado el Ministerio de Salubridad el criterio de que debe darse a los empleados públicos "el chance" de que puedan llegar diez minutos después de la hora de entrada en sus oficinas. ¿Entonces, para qué rige una hora de entrada? Suponiendo que todos los empleados de Salubridad se atengan a que pueden llegar libremente sus puestos diez minutos después de la hora exacta, ello equivale a admitir que cada empleado tiene derecho a faltar aproximadamente cien horas al año, si calculamos el año de trabajo en 300 días. ¡Cálculense lo q' irroga al Estado q' cada uno de los empleados del citado Ministerio se apropie, así porque sí, de cien horas de trabajo por año sin trabajarlas!

Sin embargo, hay un sector de empleados públicos sobre el cual todavía no hemos oído decir nada. Este grupo de asaltantes públicos iniciará sus labores con los que tienen dientes de oro. Al efecto, y mientras uno de los nuestros encadena la víctima, el otro con una tenaza le saca los dientes de oro en plena Avenida Central.

Estamos estudiando un plan de protección al hogar. Se trata de clubes de esposas sufridas. Cada una de ellas pagará cinco colones al mes y nuestros detectives les informarán, semanalmente si sus maridos han pasado pecaminosamente por la carretera de Paso Ancho.

Tendremos servicios de inteli-

da acerca de las exigencias justificadas que está poniendo en práctica la Contraloría General a cargo del señor Quirós. Nos referimos, concretamente, a las escuelas y los colegios oficiales. Tenemos informes fidedignos de que no son pocos los colegios ni pocas las escuelas donde profesores y maestros de ambos sexos llegan tarde a su trabajo, sin que nadie se preocupe por llamarles la atención. Con esta viciada práctica se perjudican centenares —a caso millares— de alumnos. Y en los planteles de enseñanza reviste quizás caracteres de mayor gravedad el problema, si se tiene en cuenta que el maestro y el profesor deben ser ejemplo permanente para sus alumnos. La llegada tardía del profesor, desmoraliza en el estudiantado el concepto de la puntualidad. El profesor que llega siquiera cinco minutos después de haber sonado el timbre o la campana para entrar en clases, sabe bien que treinta o cuarenta alumnos se encuentran haciendo desorden y actos de indis-

## ANÍS

—¿Vino Blanco, a mi oficina?

—No; vino tinto a la hora de almuerzo.

ciplina, porque falta frente a ellos la autoridad del preceptor. Si eso ocurriera en todas las clases simultáneamente, el plantel sería un infierno. No serían capaces ni el director, ni los inspectores, para poner orden en todas las aulas. Menos mal que el caso es esporádico y se repite, generalmente, por parte de determinado número de maestros o maestras, profesores o profesoras, a quienes solemos ver por las calles vecinas al plantel "corriendito" después de las siete de la mañana o de la una de la tarde.

Pero, por el perjuicio que esto irroga a los estudiantes, por el mal ejemplo que determina para los alumnos en el cumplimiento de su deber, y por la lesión que ello significa para los intereses del Fisco, debe procederse a enmendar ese mal, así como a todos los estudiantes se les sanciona por sus ausencias y por sus llegadas tardías. T. V. O.

VACACIONES Económicas

MAS TIEMPO Para sus negocios

PANORAMAS Inolvidables EN ESTADOS UNIDOS HAVANA y PANAMA

VIA

LAESA

gencia en las oficinas públicas a fin de que las esposas duerman tranquilas cuando sus maridos tengan secretarías bonitas, jugosas y apetitosas.

Tenemos en cartera un proyecto socialista para nivelar los recursos económicos de todos los habitantes del país. Pensamos, a pleno día, asaltar al mismo tiempo todos los bancos de la ciudad. Así nadie tendrá plata y el gobierno no tendrá más remedio que editar billetes y repartirlos equitativamente entre todos los ciudadanos. Dentro de poco tiempo el go-

bierno tendrá que subvencionarnos. Si no fuese por los ladrones no existirían detectives, guardias, jueces, abogados y muchas oficinas públicas. El ladrón es un hombre útil a la sociedad. Gracias a él hay fabricantes de revólveres. Y gracias a él las gentes ponen a trabajar su imaginación para librarse de nosotros y al mismo tiempo sus nervios para enfrentarse a nuestras pistolas. Trabajamos, pues, por la redención de los incomprendidos y calumniados ladrones.

Atentamente, LA MANO NEGRA

## LOS EMPLEADOS PÚBLICOS Y EL CAFECITO DE LAS TRES

Los señores contralores de la República, Quirós y Castaing, dieron la voz de alarma en cuanto a las llegadas tardías en las oficinas públicas por parte del 99% de los empleados.

A todo el mundo le pareció muy bien el movimiento, menos a los empleados quienes acordaron lo más sencillo del mundo: no hacer caso.

Hay otro capítulo en cuanto a los empleados públicos: los del Consejo de Producción, por ejemplo, entran en sus oficinas a las siete y media de la mañana bien pasaditas, y esto lo sabe el Ministro señor Hernández Volio...

¿Por qué motivo los funcionarios del propio Ministerio de Hacienda entran a las siete de la mañana y los del Consejo de Producción dis-

frutan del horario de las siete y media? Pero bien, es sabido que el Consejo de Producción es una república independiente en donde se ríen del mundo, sus pompas y vanidades.

Volvamos a los buenos empeños de don Madeo y del amigo Castaing. El hecho de que los empleados públicos entren después de las siete, no tiene tanta importancia. El punto filipino está en otro lado: en que entran a las siete y media o a las ocho, y, minutos después se salen del canasto.

Observen los lectores un fenómeno muy curioso: en las cafeterías se ven los empleados públicos tomando café a las ocho de la mañana porque les cogió tarde... Un rato después, a las diez de la mañana, se vuelven a ver esas

cafeterías llenas principalmente de señoritas. Y a las tres de la tarde casi no se consiguen empleados en las oficinas públicas. Al menos el noventa por ciento de las señoritas está en las cafeterías vecinas. Y hay razón para que a esa hora, y a todas salgan las empleadas de los Ministerios de Economía y de Agricultura, las del Consejo de Producción, la Estadística, Correos, Telégrafos, Tributación Directa, y Ministerios de Gobernación y Educación: Todas ellas son muy bonitas y justo es que nos refresquen los ojos a los honestos caminantes que vamos por esos calles de Dios.

A las tres de la tarde las cafeterías están repletas de niñas bonitas y de empleados públicos. Las tertulias son animadísimas y por lo general

se prolongan hasta faltando cinco para las cuatro.

Para que don Madeo vea que no mentimos, lo invitamos una tarde de estas para que vaya con nosotros a tomarse un cafecito a las cafeterías vecinas de las oficinas públicas. Allí verá los empleados de las oficinas que hemos citado. Y verá a más de uno o de una que toman café a las ocho, y a las diez de la mañana, y después de tres a cuatro de la tarde.

El problema anterior podrían resolverlo de modo que los empleados tomaran su café o su aguadulce en sus propias oficinas. Y en los casos de los empleados que toman leche pura, hay un camino:

que lleven la vaca hasta sus oficinas y que allí la ordeñen.

Pero bien, el resumen es que sólo un Ministro ha socado a sus empleados: éste fue el doctor Sáenz Herrera, pero concediéndoles que lleguen a las siete y diez. En cambio don Claudio Antonio Volio, don Alfredo Hernández, don Chalo Jiménez don Rubén González y don Virgilio, se hicieron los sordos. Y no citamos a don Gerardo pues este dice que su Ministerio anda mejor cuando hay menos empleados en él.

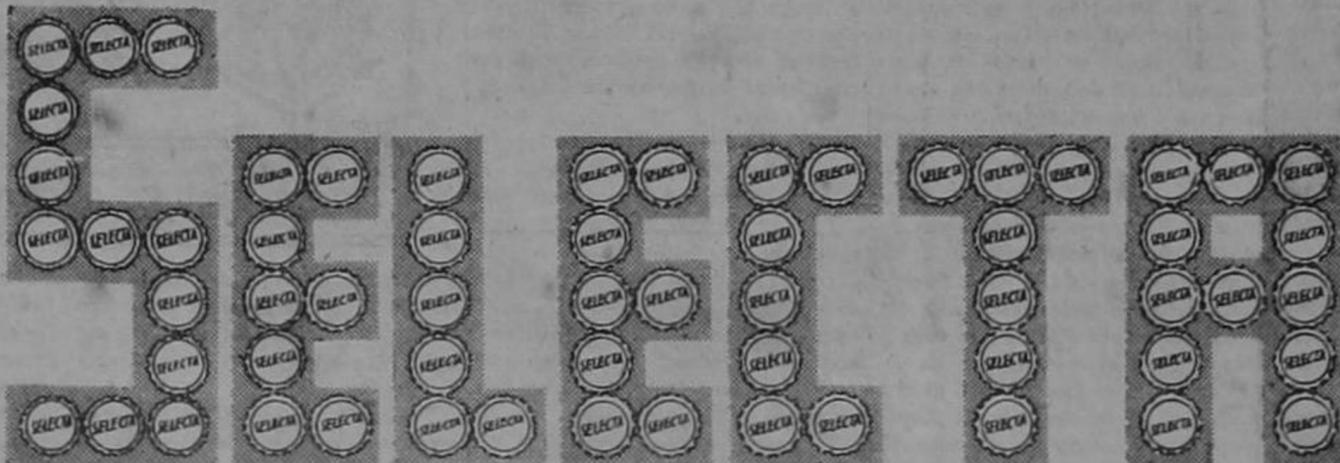
Total que las buenas intenciones de la Contraloría se volvieron humo. Esto es, lo mismo que hacen los empleados públicos de sus oficinas.



Las personas de buen gusto se caracterizan porque siempre observan que las tapitas de los envases de nuestras cervezas, siempre dicen "Selecta" o "Traube". Y exigen que se abran en su presencia.

*En las fiestas elegantes, en las tertulias familiares, en los paseos campestres y en todas las reuniones de amigos, se impone siempre esta gran cerveza nacional.*

**"SELECTA"** es el alma de la alegría de los costarricenses.



Es un producto "TRAUBE"